

KATE y JOL TEMPLE

Agencia **CUATRO PATAS**

EL MISTERIO  
DE LAS PELOTAS  
ROBADAS

ILUSTRACIONES DE  
**SHILOH  
GORDON**



Agencia **CUATRO**  
**PATAS**

**EL MISTERIO DE  
LAS PELOTAS ROBADAS**

**DESTINO**

infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S.A.

Para Arlo, Clancy y su fiel sabueso  
Wicket, ¡el mejor perro recoge pelotas  
del mundo! – K. I. y J. I.

Para Charlie, Annie y Frankie – S. G.

Título original: *The Underdogs. Hit a Grand Slam*

© del texto: Kate y Jol Temple, 2022

© de las ilustraciones de interior y cubierta: Shiloh Gordon, 2022

© de la traducción: María Cárcamo, 2022

Publicado originalmente en Australia por Hardie Grant Children's Publishing  
Derechos negociados por medio de Ute Körner Literary Agent

El papel utilizado para la impresión  
de este libro está calificado como  
papel ecológico y procede de bosques  
gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este  
libro, ni su incorporación a un sistema informático,  
ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier  
medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia,  
por grabación u otros métodos, sin el permiso previo  
y por escrito del editor.

ISBN: 978-84-08-26036-3

© Editorial Planeta, S.A., 2022  
Avda. Diagonal, 662-664,  
08034 Barcelona  
Primera edición: noviembre de 2022  
Depósito legal: B. 18.838-2022  
Impreso en España

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra  
la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).  
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar  
o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de  
la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

KATE Y JOL TEMPLE

Agencia **CUATRO  
PATAS**

EL MISTERIO  
DE LAS PELOTAS  
ROBADAS

ILUSTRACIONES DE  
**SHILOH  
GORDON**





Aquí estamos otra vez, amantes del misterio. En la oficina de los segundos mejores (o primeros peores) detectives de Perrópolis: ¡la **Agencia Cuatro Patas!**

Es un día como otro cualquiera... bueno, en realidad no. Hay un olor **extraño** en el ambiente. Un olor **muy** extraño.



Ese perro que está olfateando es Ladríguez. Lleva bastante tiempo siendo un **detective**, así que ya está acostumbrado a olisquear los problemas, y ahora mismo está claro que hay algo que huele **mal**.



Es olor a aire fresco,  
Ladríguez.

Esa es Colmillo. No es una perra, es una gata; y la única gata de la **AGENCIA CUATRO PATAS**.

–La señora McFalda ha **cerrado** la fábrica de sopa toda la semana, así que no hay **tufo** a caldo –dijo Colmillo.

Menos mal.



La señora McFalda es la vecina de **abajo**. Hay dos cosas que tienes que saber de ella: es una Terrier y hace sopa. Sopa muy **APESTOSA**. ¿De qué sabor la hizo la semana pasada? Ya me acuerdo... ¡espárragos y huevos cocidos! **¡QUÉ ASCO!**



–¿Por qué habrá cerrado la fábrica? –preguntó Colmillo con sospecha. Colmillo **siempre** sospecha. Es lo que hace que sea una **gran** pulgosa.



¡Está en el tenis!  
¡Como **TODA**  
Perrópolis!

Ese es Carl, el Chihuahua que parece estar haciendo papeleo detectivesco importante... **¡MENTIRA!**

–¿La señora McFalda juega al tenis? –preguntó Colmillo.

–No. ¡Tiene un puesto de comida! –respondió Carl.

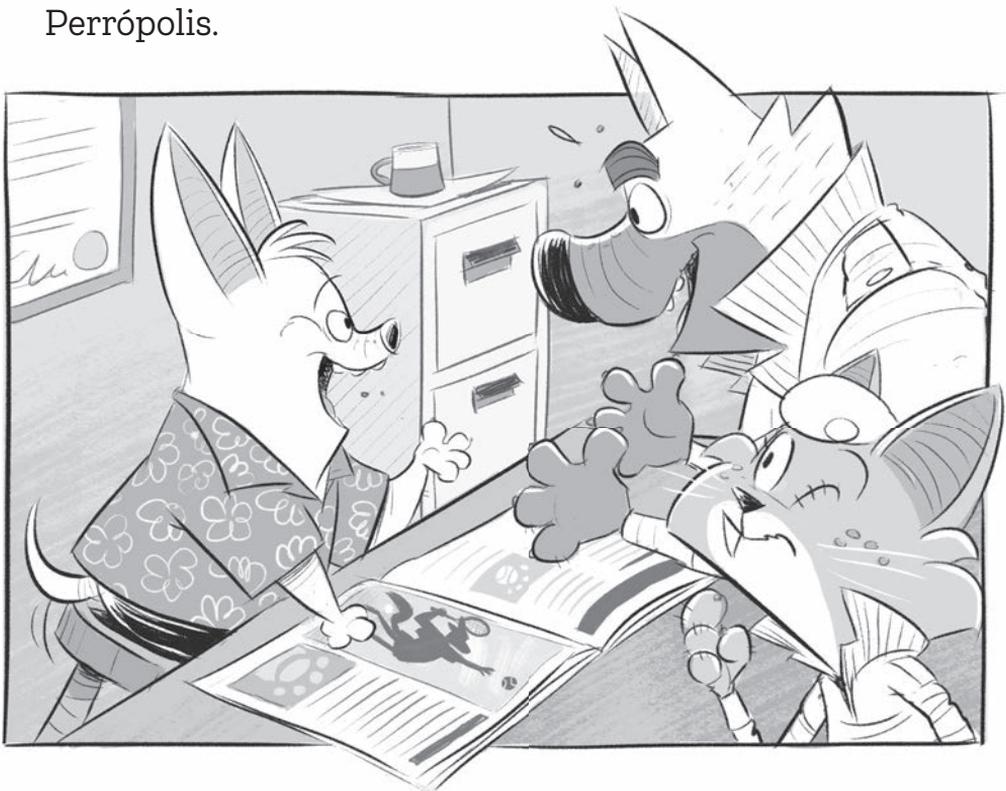


Colmillo negó con la cabeza.

–No sé por qué están todos tan **emocionados** con el torneo de tenis. No son más que un **montón** de perros detrás de unas pelotas.

–¡Exacto! –dijeron Carl y Ladríguez.

–¡Por eso a todo el mundo le **encanta** el tenis! –añadió Ladríguez–. Y este es el torneo más **IMPORTANTE** de Perrópolis.



Es verdad. A todos los perros les encanta el tenis. Y a ninguno le entusiasma **más** que a Carl. ¡El público! ¡Las estrellas del tenis! ¡Las pelotas del deporte! Carl había estado **contando** los días para el inicio del torneo y por fin había llegado. ¡Incluso colgó **fotos** de los tenistas!

–Me **encantaría** ir al torneo –dijo Carl–. ¡Va a ser el **mejor**! ¡Cómo molaría ver jugar a Cocker Federer!

–¡Si gana, **batirá** el récord de Perrópolis del gran Rafa Ladrál! –añadió Ladríguez.



–¿Quién es ese? –preguntó Colmillo.

–Nadie, ¡solo el **MEJOR** tenista de la historia!

–dijo Carl–. Ha colgado la raqueta y ahora es **comentarista deportivo**.



Toda esta conversación sobre tenis se estaba volviendo demasiado **emocionante** para Carl, que había empezado a **jugar** con un matamoscas.



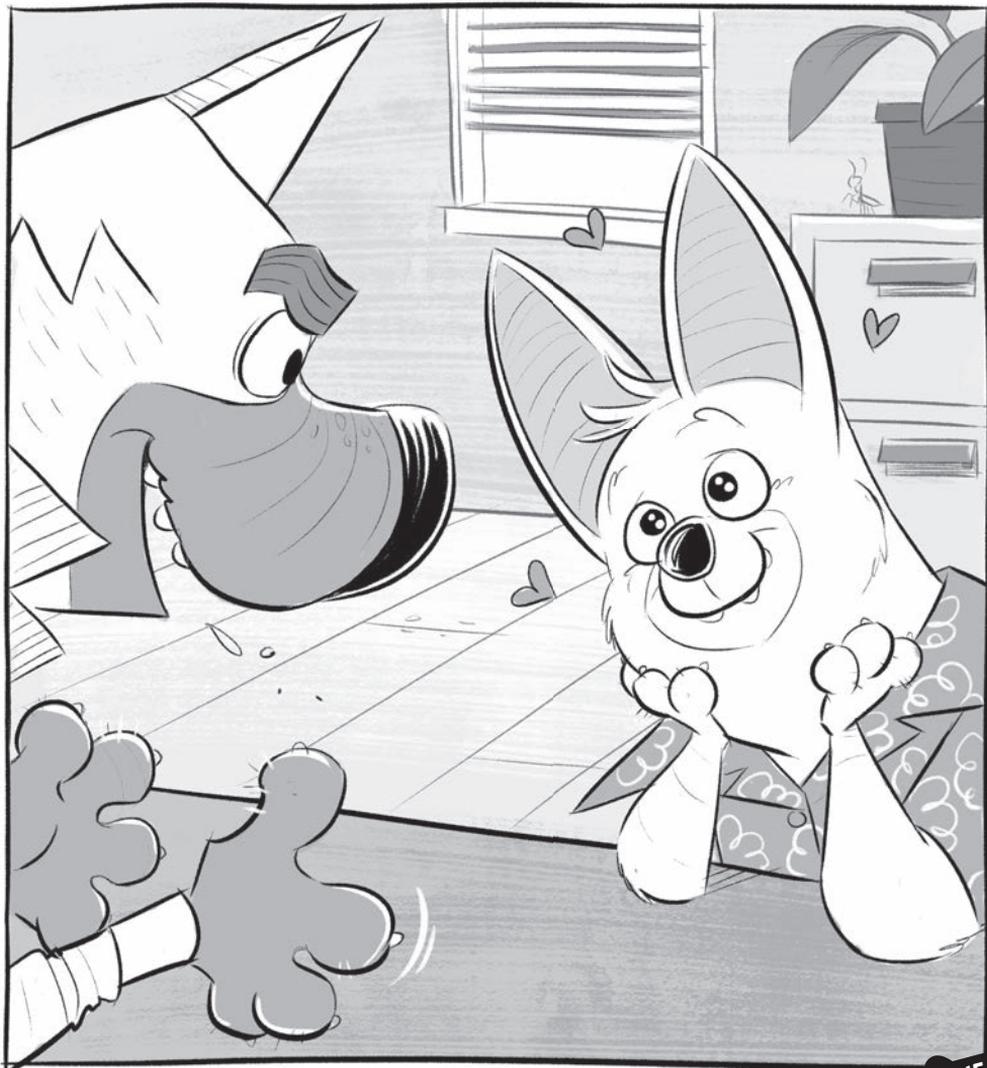
Ladríguez parecía dudar.

–**Ojalá** pudiéramos. A lo mejor el año que viene, Carl.  
Ahora mismo, nuestra **cuenta bancaria** no está demasiado boyante... ¡y las entradas son **carísimas!**



Carl puso su **mejor** cara de corderito degollado.

–¿No tienes trabajo **DE VERDAD** que hacer? –le espetó Ladríguez.



–¡Yo sí tengo trabajo **DE VERDAD** que hacer! –dijo la doctora Manchas.

Ella es el **cerebrito** de la agencia. ¿En qué inventos ha estado trabajando? ¿Un impermeable para perros que es un chaleco salvavidas? ¿Un lanzador de palos biónico? ¿Un pollo de goma que chirría en **catorce** idiomas?

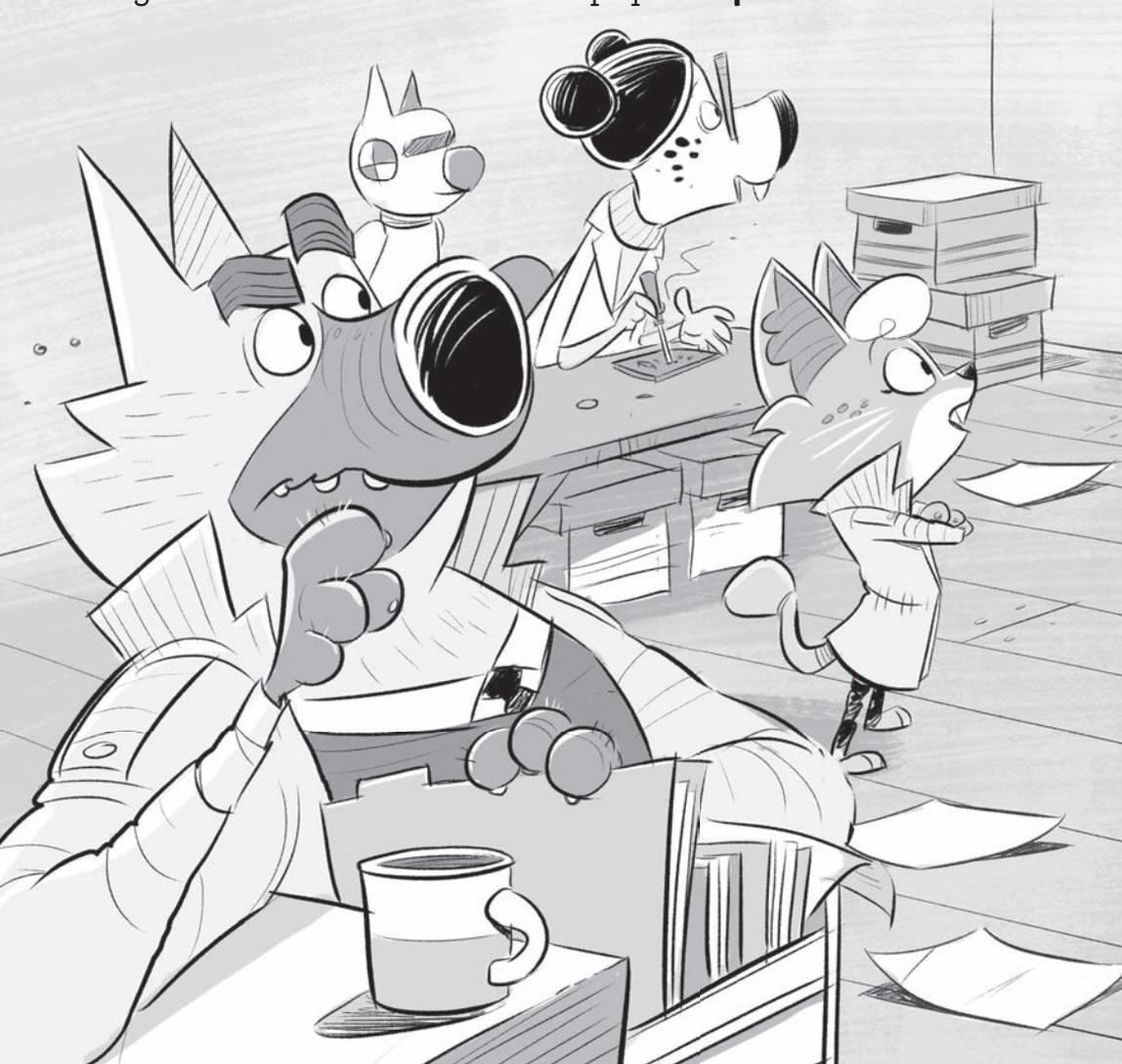


–Estoy trabajando en mi **máquina recogepelotas automática**. Revolucionará los paseos por el parque de los perros... ¡si **consigo** que funcione!



Sí. Manchas trasteando con otra máquina que **NO FUNCIONA**.

Ladríguez negó con la cabeza. La triste realidad era que no había trabajo **DE VERDAD** para nadie. Había pasado **demasiado** tiempo desde su último caso **DE VERDAD** y, si no conseguían otro pronto, esta agencia de detectives se iría a pique... **o peor**.



Y en ese momento, alguien **llamó** a la puerta. Carl dejó de fingir que golpeaba pelotas de tenis.



No solían **llamar** a la puerta. Carl estaba muy confundido. Pensó que podía ser el inicio de un chiste.



¿Quién es?

La puerta, Carl.



¿Qué puerta,  
Carl?

¡La puerta, Carl!  
¡Abre la puerta!



¡Ja, ja! ¡Qué bueno,  
Colmillo! Espera...,  
no lo pillo.

Mientras Carl se **rascaba** la cabeza, Colmillo **abrió** la puerta. Sonrió enseñando su **diente** y dio su mejor bienvenida de agencia de detectives.



¡Bienvenida  
a la Agencia  
Cuatro Patas! ¡No nos  
dejamos ni un caso  
sin desenterrar!

A ver, ¿quién **crees** que había llamado a la puerta? ¿Un Poodle con un sombrero elegante? ¿Un Pomeranian diseñador gráfico?



Pues no. Era un **erizo**. Con un lazo **azul** en las púas y un pañuelo en las patas.

¡Ayudadme!  
¡Tenéis que encontrar  
a mi marido!  
¡Ha desaparecido!



BETTY PINCHITENSON:

- No es una equidna.
- No es un puercoespín.
- Aun así, tiene muchas púas.